

Superficie
22.50 km²

Altitud
1.104 m

Distancia a Madrid
90 km

Evolución de la población

1847	288	habitantes
1900	333	«
1930	318	«
1940	315	«
1960	258	«
1975	120	«
1986	102	«
1991	99	«

Cursos fluviales

Río Cocinillas

Arroyos: de los Santillos, del Pozo, de la Cabaña, de la Garita, del Hueco.

Carreteras

A1 (Madrid-Irún)

M-127 (La Cabrera-A1, por el Berrueco y Paredes)

M-130 (Robledillo de la Jara-Prádena del Rincón)

M-132 (A1-M127, por Piñuécar)

M-136 (A1-M127, por Aostos y Madarcos)

M-137 (M127-límite de provincia, por la Hiruela)

M-141 (A1-Horcajo de la Sierra)

Vías pecuarias

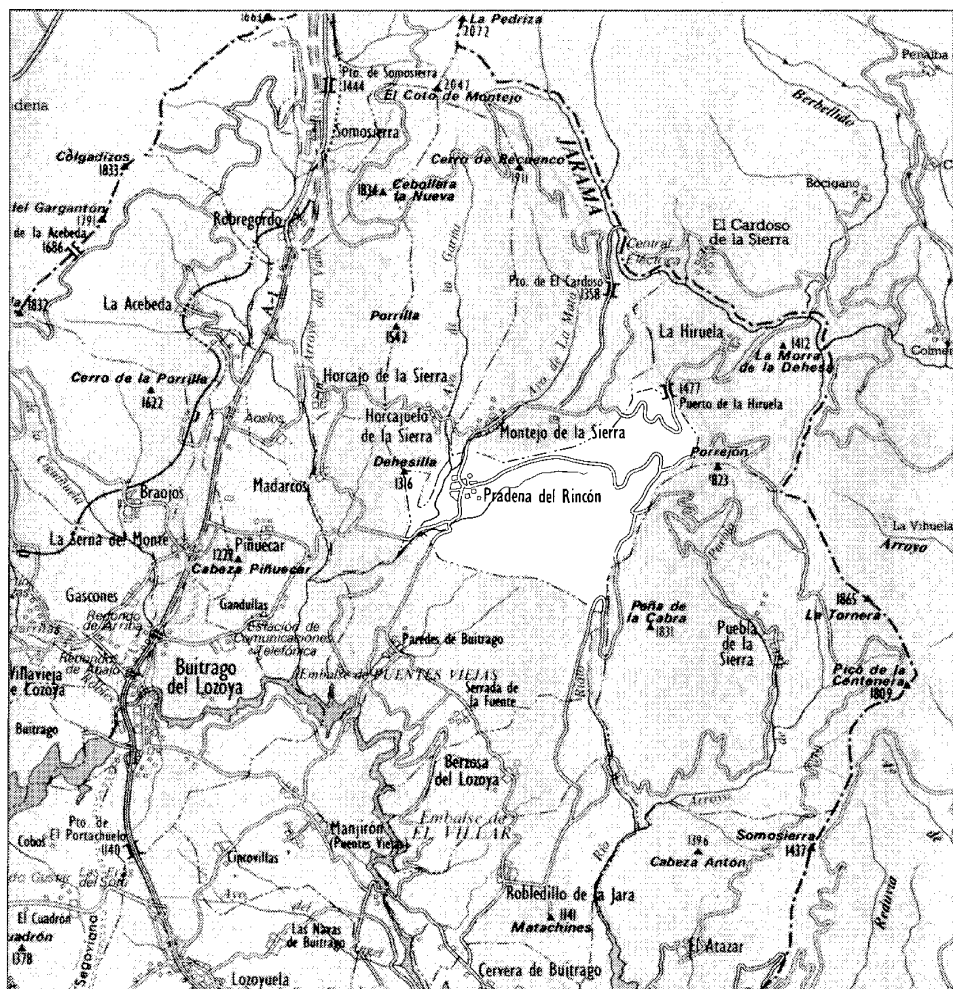
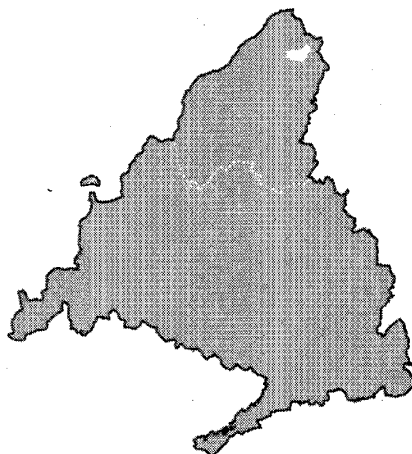
Cañada Real de la Morra

Cordeles: de la Cabezada, de las Coronillas, de las Guijas, del Salmoral
Colada del Lomo del Peral.

Entidades de población

Núcleo de Prádena del Rincón

PRADENA DEL RINCON



Prádena del Rincón, 1984



El término municipal de Prádena del Rincón, con una extensión de 22,50 km² se encuentra situado en la zona nordeste del sector más septentrional de la Comunidad de Madrid, en la vertiente meridional de Somo-sierra. Limita por el norte con los términos de Horcajuelo y Montejo de la Sierra, por el este con los de la Hiruela y Puebla de la Sierra, por el sur con el de Puentes Viejas y por el oeste con el de Madarcos.

Presenta una orografía muy accidentada sobre todo hacia el este, donde se levantan los cerros de Porrejón (1827 m), Portezuela (1740 m) y Peña de la Cabra (1834 m); poco a poco el terreno va haciéndose menos abrupto, abriéndose hacia el oeste un pequeño valle cerrado por el Pico de la Dehesilla (1316 m).

El principal curso fluvial es el río de la Nava, formado por los arroyos de Los Santillos, del Valle, de la Garita y del Pozo, alguno de los cuales también cruzan el término (1).

En cuanto a las regueras hay que mencionar la de las Escampadas, situada en la carretera de Puebla de la Sierra, junto al límite del término con el de Montejo.

El núcleo se asienta a 1104 m de altura, en una colina de suave pendiente hacia el cauce del arroyo de la Garita. Situado en el punto en que se encuentran la carretera M-130 que lleva a Puebla de la Sierra y la M-137 que conduce de Gandullas a Montejo, goza además de otras vías de comunicación: la M-127, de la Cabrera a la A-1 por el Berrueco y Paredes, y la M-141, de la A-1 a Horcajo de la Sierra. Desde sus orígenes, el término ha contado con una red pecuaria de cierta importancia, consistente en una cañada, cuatro cordeles y una colada.

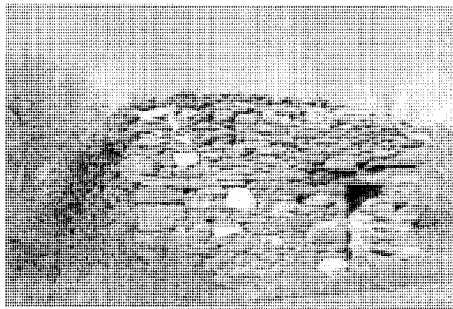
Respecto al topónimo de Prádena, Giménez de Gregorio ve en él un derivado de prado, considerándolo en la línea de "prado", "pradejón", "pradal" o "pradela", esta denominación vendría determinada por los numerosos prados que existen en su entorno (2). Las Relaciones topográficas de Felipe II, por otra parte, hacen mención a un posible origen árabe.

De los orígenes a la Edad Media

No existe ningún yacimiento arqueológico documentado como tal. Sin embargo se recogió, por el equipo Carta Arqueológica, una noticia de 1881 sobre la aparición de un hacha de fibrolita de la Edad de Bronce(3). Es una de las pocas noticias sobre la existencia potencial de asentamientos humanos prehistóricos en la zona.

En cuanto a los hallazgos romanos, están más relacionados con la red de comunicación del territorio que con verdaderos asentamientos (4).

No se sabe con certeza cuando se fundó el pueblo de Prádena del Rincón, pero al igual que todos los demás de la región su existencia debe remontarse al proceso de repoblación de la zona tras la Reconquista. La urgencia de frenar el paso de los árabes para consolidar la posición de Sepúlveda, el paulatino avance de las tropas cristianas hacia Toledo y la necesidad de pastos de invierno para el ganado son los factores que condicionan la formación de poblados estables en la zona (5).



Choza en la carretera de Puebla



Potro de herrar

Sin embargo, este proceso no fue tan inmediato ni tan rápido como lo deseaban los monarcas interesados en una ocupación efectiva del territorio.

Desde el momento de la Reconquista del Reino de Toledo en 1085, por Alfonso VI, Prádena formó parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Buitrago, integrándose en su comunidad de pastos, al principio más amplia de lo que lo fue más tarde. Los monarcas favorecieron a la población y la potenciaron económicamente, liberándola del pago de pechos y otras cargas tributarias, y concediéndole desde fechas tempranas, concretamente desde 1304, por Fernando IV, una feria de ganado a la villa de Buitrago por su estratégica situación geográfica.

El edificio más importante de Prádena procedente de la época es la iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos, cuya construcción debió coincidir con los primeros tiempos del periodo de la repoblación. Había además numerosas ermitas, testimonio de la ocupación esporádica de la zona por los cristianos; según Matías Fernández García, en el siglo XIV existía una dedicada a San Benito, de cuya ubicación queda el topónimo de una dehesa situada junto a la carretera que lleva a Puebla de la Sierra (6).

Siglos XVI, XVII y XVIII

Durante estos tres siglos, Prádena del Rincón, junto con Horcajuelo, dependía directamente del cuarto encabezado por Montejo de la Sierra, dentro de la comunidad formada por la Tierra de Buitrago. Se regía por las Ordenanzas de la mancomunidad y disfrutaba de sus pastos y montes para el ganado, que constituían la principal riqueza de la zona.

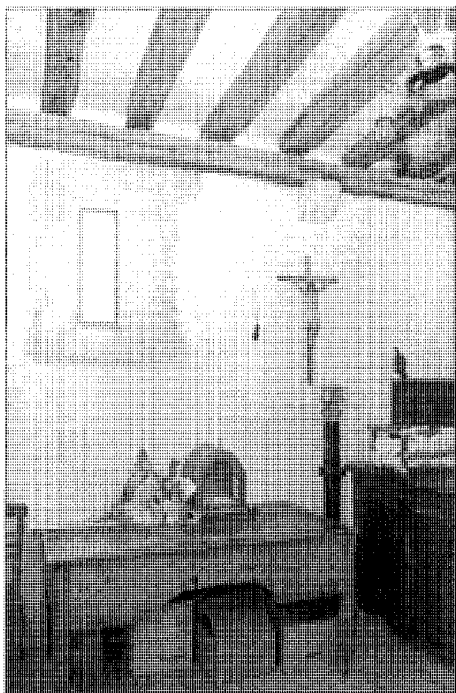
Los primeros datos concretos referentes al municipio los hallamos en un registro y memoria de vecindad fechado en 1662, ya que faltan las Relaciones topográficas de Felipe II, fuente documental básica para el estudio de este siglo. En dicho documento figura Prádena con 19 vecinos y medio, esto es, 19 familias y, probablemente, una viuda (7).

A mediados del siglo XVIII el Catastro de Ensenada habla de 59 vecinos, todos establecidos en el núcleo sin que exista alquería ni casa de campo alguna. Unos años más tarde, en 1782, la Descripción de Lorenzana da una cifra de 80 vecinos (unos 320 habitantes), número sensiblemente superior al registrado treinta años antes (8).

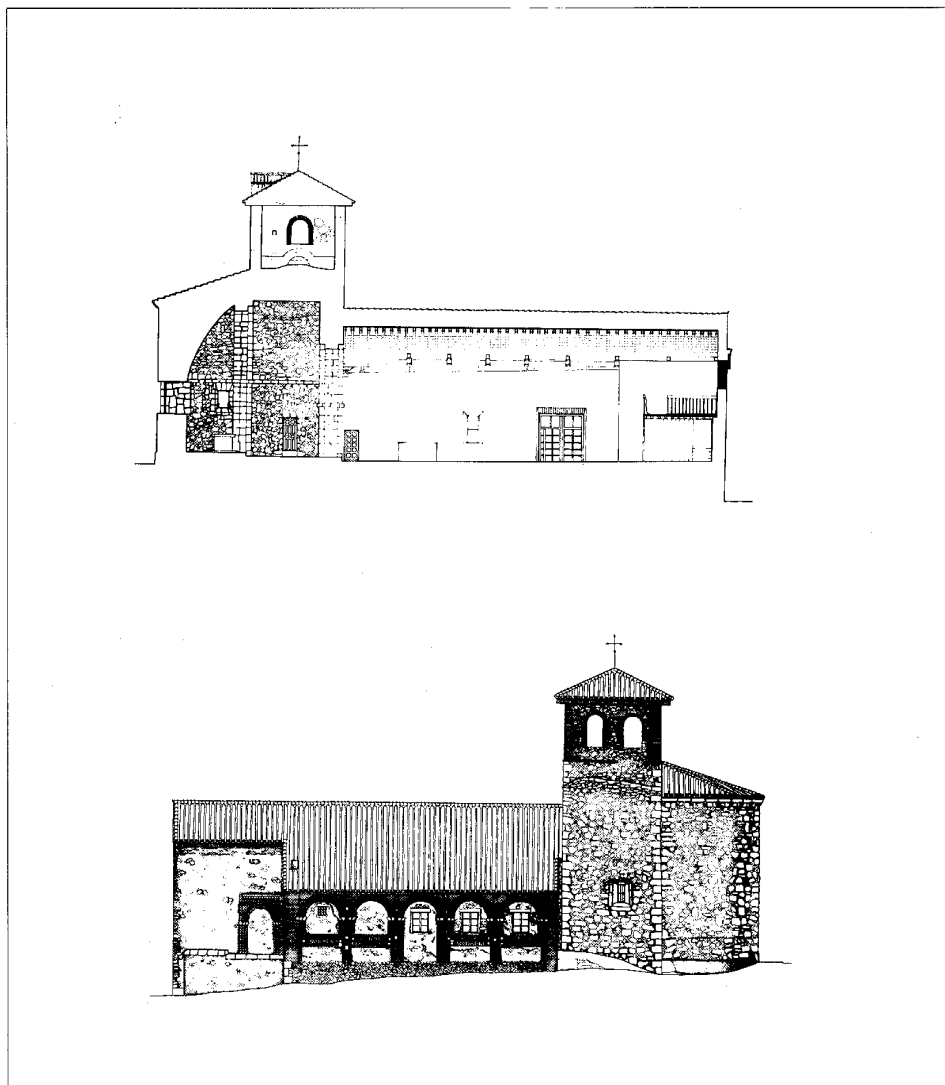
El elemento primordial de la riqueza del



Iglesia de Santo Domingo de Silos. Vista desde el ángulo sudeste



Iglesia de Santo Domingo de Silos. Sacristía



Iglesia de Santo Domingo de Silos. Sección longitudinal y alzado posterior. Levantamiento CEC de la CAM

poblado de Prádena del Rincón lo constituyó hasta hace poco la ganadería, al igual que en casi todos los pueblos de la región. La importancia concedida en las Ordenanzas a las medidas de protección y salvaguarda de la cabaña ganadera así lo atestiguan. Por otra parte, la concentración de la riqueza ganadera en manos de unos pocos grandes propietarios redujo a la agricultura a un papel secundario de mero autoabastecimiento mediante el cultivo de pequeñas parcelas.

El Catastro de Ensenada registra 1700 cabezas de ganado pertenecientes a los vecinos del

lugar, entre las que se incluyen caballos, yeguas, bueyes y vacas de labor sin especificar su número, ya que "no les consideran estimación ni producto alguno". También se citan cabras - "machos y crías de estas"-, terneros, potros, pollos y cerdos para el consumo de los vecinos, así como algunos ganados de diferentes especies ovinas que van al dicho lugar para el esquila. Para el servicio de este ganado contaba el pueblo con tres dehesas de pasto además de tres linares, tres prados de siego y un ejido que no se arrendaba precisamente por destinarse a pastos.

Como ya se ha dicho antes, la decantación

ganadera del término -en buena parte condicionada por la geografía- ha limitado el desarrollo de la agricultura, imponiendo a las pocas tierras aptas para ello un sistema de cultivo por tercios, dedicando parte del terreno a la obtención de alimento para el ganado alternándolo con cultivos para consumo humano. El sistema de tercios es propio de una agricultura de subsistencia, sin posibilidad alguna de comercialización del producto. Las escasas tierras de regadío se dedicaban a hortalizas, mientras en las de secano el trigo alterna con el lino así como con pastos y heno.

Asimismo el Catastro de Ensenada menciona el cultivo de árboles frutales en el margen de estas tierras; cita en concreto 48 perales, 12 nogales y algunos ciruelos silvestres.

En el mismo documento se aportan algunos datos que pueden dar idea del entramado social del pueblo en la Edad Moderna, como la relación de profesiones y oficios con los que Prádena contaba a mediados del siglo XVIII. Entre ellos se cuentan un herrero, un sastre, un tejedor, un cirjano y un maestro. Algunos de ellos dependían directamente del Concejo y unos y otros solían recibir su retribución en dinero o especie a través de igualas.

La única actividad industrial registrada en la época es un molino harinero de una sola piedra, propiedad del Concejo, que se halla emplazado en "el barranco que pasa desde el lugar de Horcajuelo" (9).

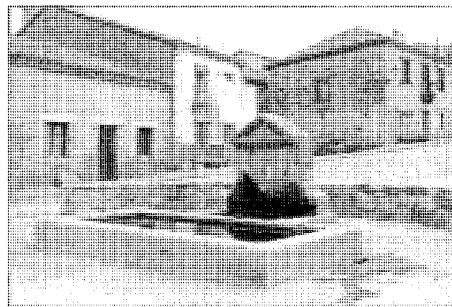
En 1751, Prádena tenía "59 casas habitables, una arruinada y tres inhabitables por estar casi arruinadas" (10). El hecho de que desde la Edad Media no se pagara contribución alguna por el suelo, para favorecer el asentamiento de nuevos pobladores, podía tener en parte un efecto negativo, al favorecer el abandono de las edificaciones con facilidad.

Con respecto a los edificios singulares, Matías Fernández menciona la ermita de San Sebastián, de finales del XVI, y la de la Soledad, de cuya existencia en el siglo XVIII da testimonio y el plano de población levantado en 1898 por el Instituto Geográfico Nacional.

Siglos XIX y XX

La nueva división provincial de 1833 incorpora toda la comarca de Buitrago a la provincia de Madrid, rompiendo así los lazos existentes hasta el momento con la ciudad de Guadalajara.

Desde finales de la centuria anterior, la Tierra de Buitrago, que había alcanzado notable importancia en el comercio de la lana, ve sus sistema económico profundamente afectado por causa de la crisis originada en las exportaciones de ese producto. Por otra parte, aunque la desamortización eclesiástica no tuvo especial incidencia por no tener la Iglesia grandes propiedades en la zona, las comunidades de pastos pasaron a manos de particulares o a la tutoría municipal. La mayoría de las tierras fueron compradas por forasteros, puesto que los campesinos locales no tenían recursos suficientes para acceder a la propiedad. Matilde Fernández Montes, que ha estudiado la distribución de la propiedad agraria en la zona en



Fuente frente a la Iglesia



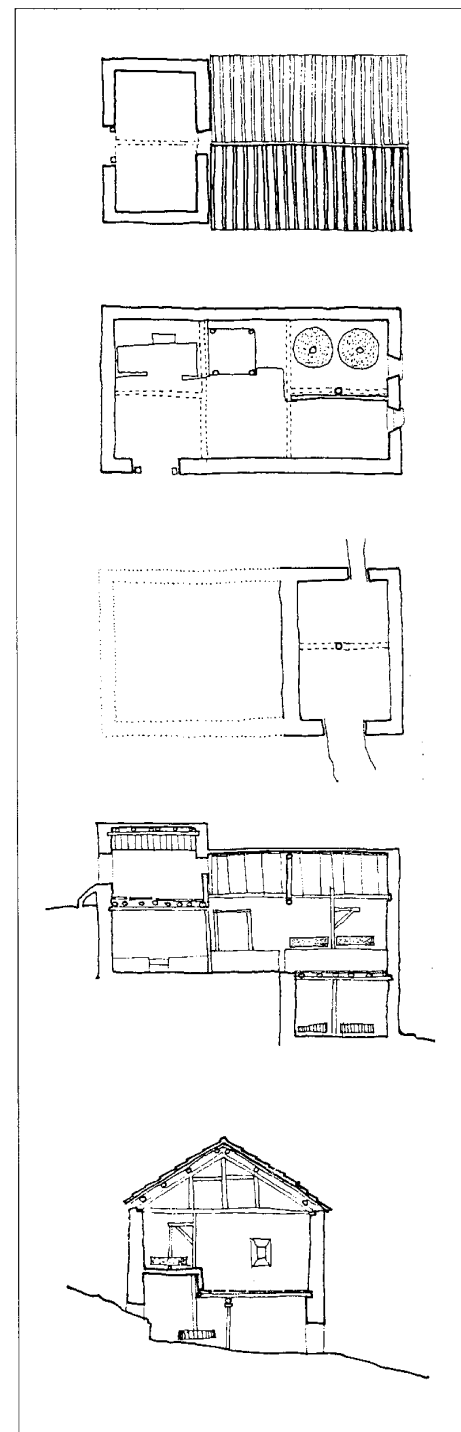
Molino

1861, resalta que el 62% de la tierra estaba en manos foráneas(11).

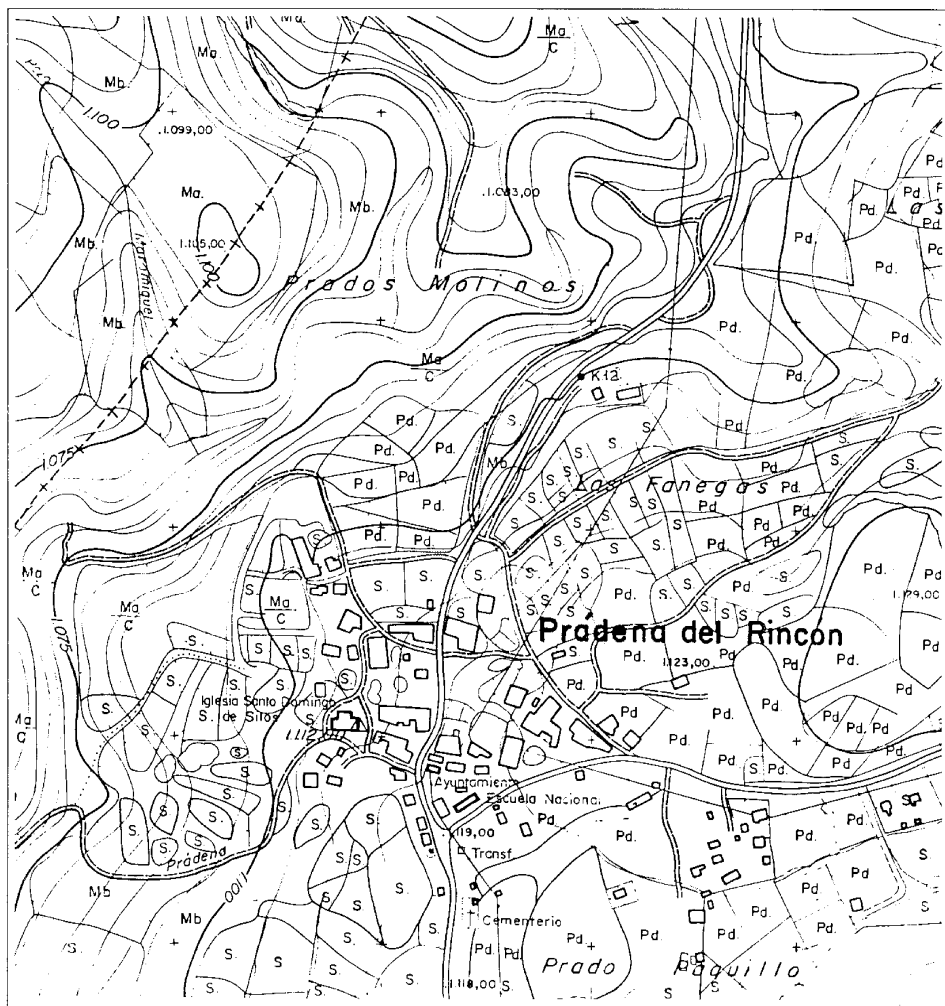
A lo largo del XIX la población de Prádena registra un ligero crecimiento puramente vegetativo, que eleva a 348 habitantes en 1889 los apenas 288 de mediados de siglo (12). Desde principios del siglo XX las cifras de población empiezan a caer hasta perder dos terceras partes a lo largo de los últimos cuarenta años; los 99 habitantes de 1991 son suficientemente expresivos al respecto.

Como ya se ha recordado en diversas ocasiones, ni el suelo, ni el clima, ni la estructura socioeconómica del lugar han propiciado el desarrollo agrícola del término. La situación no varía en el XIX; el trigo y la patata son los cultivos predominantes, siempre desde una perspectiva de autoabastecimiento. En los últimos treinta años la situación ha empeorado todavía más con el progresivo abandono del campo por ser difícil y costosa la mecanización.

Según Madoz, el núcleo urbano estaba compuesto a mediados del pasado siglo por 70 casas "de inferior construcción", - además del ayuntamiento, varios pajares y una escuela de instrucción primaria para ambos sexos. La topografía del asentamiento y los rigores del clima tuvieron lógica influencia en la distribución



Molino. Plantas y sección. Levantamiento Carlos Baztán, «Arquitectura vernácula en la Sierra Pobre de Madrid»



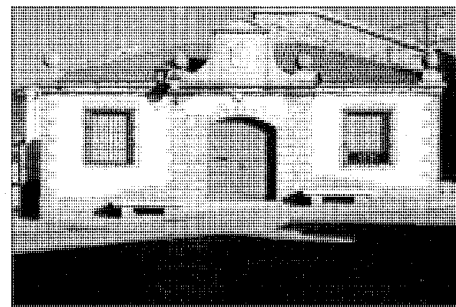
Núcleo de población, 1976. CPT, Cartoteca

de las calles, espacios públicos y edificios residenciales y agropecuarios. Como en la mayoría de los pueblos serranos, Prádena presenta una trama urbana dispersa y esponjada, con grandes espacios libres en el interior de las manzanas. La carretera de Gandullas a Montejo divide el pueblo en dos partes, la más alta situada al este y la baja al oeste, donde el desnivel es mucho más acusado. En el sector inferior, dos amplias calles en pendiente y sensiblemente paralelas conducen desde la carretera hasta la zona más baja, donde se emplaza la iglesia. El centro del asentamiento se encuentra, pues, entre la Plaza del Ayuntamiento, en el borde oeste de la carretera, y la de la iglesia; en esta última se halla una fuente que, según los vecinos

del lugar, fue trasladada desde su lugar de origen, al extremo oeste de la parte baja, junto a la carretera a Montejo, si bien en la hoja kilométrica del Instituto Geográfico Nacional, de 1898, figura en su actual emplazamiento.

Las viviendas, de carácter netamente rural, se mezclan con las construcciones de uso agropecuario⁽¹³⁾. Entre ellas cabe destacar tres chozas situadas en la carretera, en dirección a Puebla; se trata de edificaciones relacionadas con el pastoreo, realizadas con aparejo de piedra unida en seco, sin ningún tipo de argamasa. Son de muy baja a altura, cubiertas a una agua con teja árabe y servían de refugio a los pastores y chivitero.

Los inicios del planeamiento urbano em-



Ayuntamiento

pezan con Indalecio Prieto, encargado del Gabinete de Accesos y Extrarradio del Ministerio de Obras Públicas, en los años treinta. El interés hacía la zona de la Sierra Norte surgió fundamentalmente por las posibilidades que ofrecía para el ocio de los madrileños y la importancia para el consumo metropolitano de los recursos naturales (principalmente agua y madera).

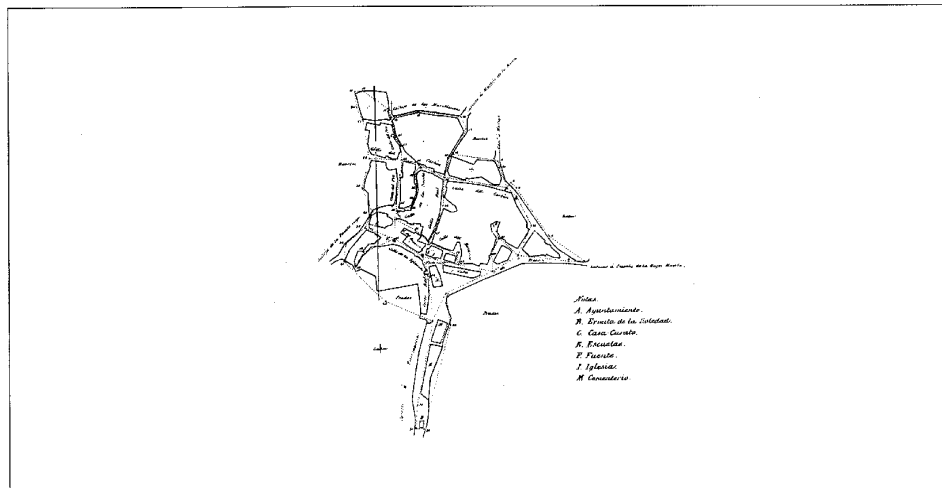
Dicha línea de planeamiento potenció el tema de la accesibilidad mejorando el transporte con el trazado de la línea de ferrocarril Madrid-Burgos y asfaltando los antiguos caminos para favorecer la creciente presencia del automóvil y del autobús, acercando Madrid a aquella parte de la Sierra por donde no pasaba el tren.

La evolución de la presión turística sobre la Sierra Norte quedó quebrada por el estallido de la Guerra Civil. La población de Prádena del Rincón no sufrió grandes destrucciones en comparación con otros pueblos, interviniendo en su reparación la Dirección General de Regiones Devastadas. En los años 40, se construyó en el pueblo el ayuntamiento, la casa del cura, algunas fuentes repartidas por el núcleo y el edificio que alberga el grupo escolar, sobre el mismo solar de la antigua escuela de enseñanza de primeras letras. También es la época en la que se dota al municipio de luz y agua corriente.

Prádena del Rincón ha sido elegida por algunos madrileños como emplazamiento de su segunda residencia desde los años setenta. El "boom" de la construcción se ha traducido en un aumento de los precios en la oferta inmobiliaria y en la edificación sobre huertas antiguamente cultivadas.

En el pueblo existen más jubilados que jóvenes, respuesta lógica al despoblamiento originado por la inmigración en busca del empleo industrial de la metrópoli.

En estos momentos, ni la segunda residen-



Núcleo de población, 1893. IGN

cia de verano, ni la implantación de nuevas actividades turísticas ligadas al medio físico del entorno y a la rehabilitación de edificaciones tradicionales para vivienda en alquiler temporal, como es el caso de la antigua fragua, han creado una base económica asentada en el sector servicios. La agricultura tradicional a duras penas se mantiene como para prever una reha-

bitación poblacional y económica del núcleo. De hecho, el autoservicio que abrió hace poco al lado de la iglesia en una vivienda rehabilitada, tuvo que cerrar sus puertas por falta de clientela.

Actualmente el planeamiento del término municipal de Prádena del Rincón está en proyecto a través de la redacción de las Normas

Subsidiarias de Planeamiento Municipal que prevén dos tipos de intervenciones, una general y la otra sectorial. En la primera se plantea la protección de la edificación tradicional, potenciando la rehabilitación. Debido a la política de rehabilitación del patrimonio edificado, que en general se potencia desde los documentos de planeamiento, y las ayudas económicas a la rehabilitación aprobadas por la propia Comunidad Autónoma, se han posibilitado este tipo de actuaciones en Prádena. Entre las últimas obras de rehabilitación que se acometieron, destaca la de un grupo de viviendas situadas al sur de la Iglesia rehabilitadas con los materiales autóctonos, dando como resultado una perfecta integración en el núcleo.

Otra de las estrategias es la de impedir la edificación no controlada en zonas de prados y huertas, así como en las áreas de sembrados interiores del casco, todo ello para controlar el nuevo crecimiento de los chalets aislados originado en los últimos años, sobre terrenos de producción agrícola.

Entre las actuaciones sectoriales se propone la plantación de arbolado y la colocación de mobiliario urbano en ciertas zonas del pueblo, así como ordenar y adecuar algunas otras.

PRADENA DEL RINCON
RELACION DE ELEMENTOS

Arquitectura agropecuaria

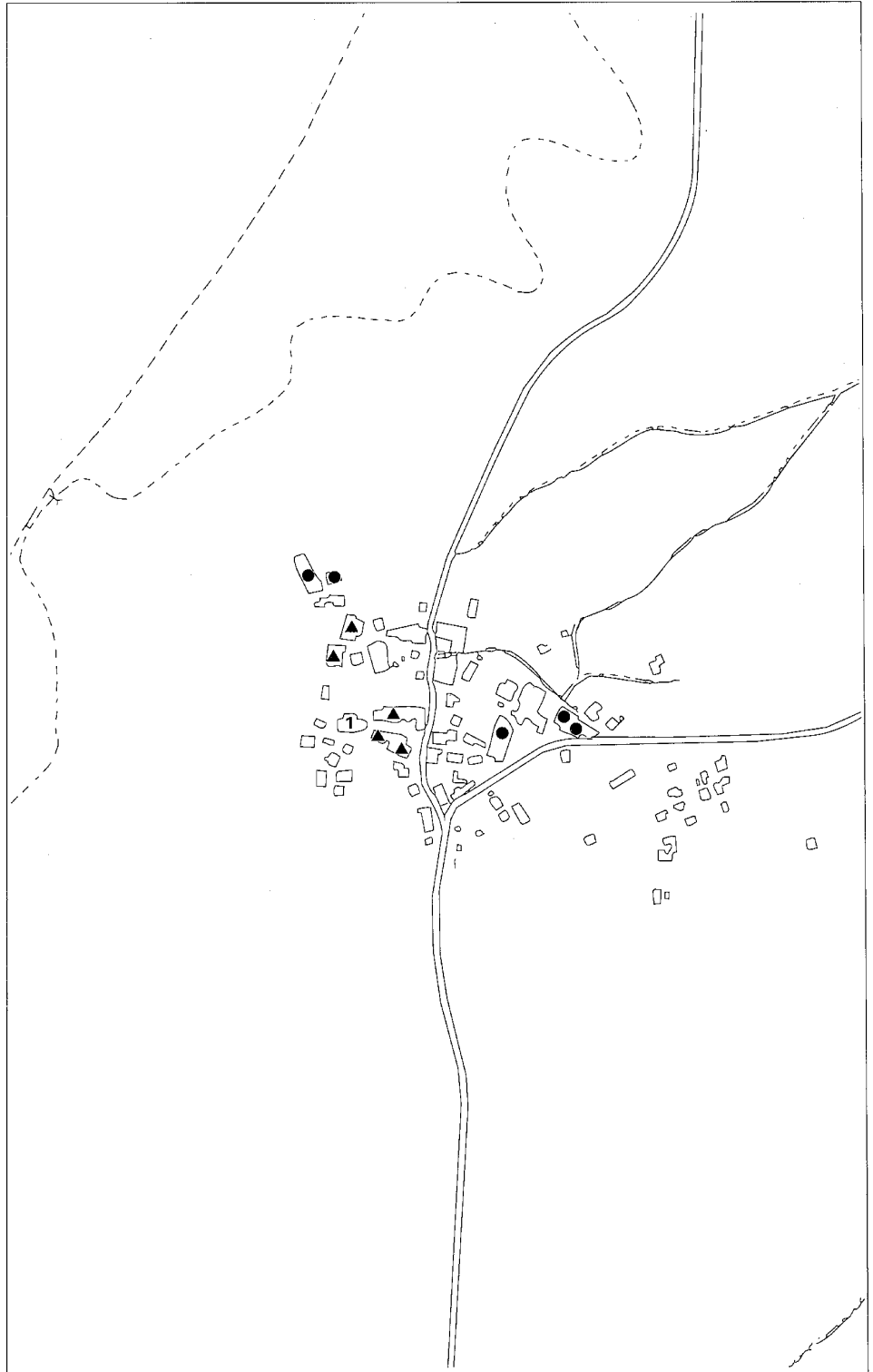
Dependencias agropecuarias (tipología): ●

Arquitectura religiosa

Iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos: 1

Arquitectura residencial

Vivienda rural (tipología): ▲



Dependencias agropecuarias (tipología)

Situación

En todo el pueblo

Fechas

S.d.c.

Autor/es

S.i.

Usos

Agropecuario

Propiedad

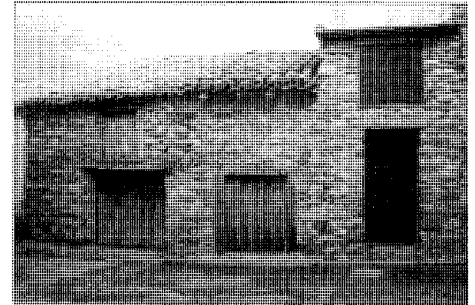
Privada



Cuadra-pajar en la parte alta del pueblo



Cortijo en la parte baja del pueblo



Cuadra-pajar al este en la parte alta del pueblo

Este grupo de edificios se destinan exclusivamente a usos relacionados con el albergue de los animales y con el almacenamiento de productos y maquinaria agrícola.

Entre ellos se distinguen, en relación con las funciones que cumplen, una gran diversidad de edificaciones, popularmente denominadas cuadras, cortijos, gallineros y palomares.

Todos ellos están contruídos con materiales locales, siendo su fabrica de armadura de madera, los muros de carga de mampostería, cubiertas de teja árabe y huecos de fachada de diversos tamaños, relacionados con los usos de las edificaciones.

Es normal que en estas construcciones agropecuarias los usos se presenten comparti-

dos en las dos plantas de la edificación, que en general contienen. Salvo los «cortijos» "destinados a los cerdos, el resto de edificaciones destinan la planta baja como albergue de ganado y/o maquinaria, y la planta superior, más ventilada, está dedicada a pajar para almacenaje del forraje, esta planta alta a veces se destina también a palomar.

Hay que mencionar, por último, un edificio de una sola planta y de forma circular destinado a pajar. Su singularidad atañe tanto a la tipología formal como a la funcional, puesto que, como se ha dicho, el pajar suele situarse en la planta superior de otras dependencias agropecuarias.

Iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos

Situación

Al oeste de la carretera de Gandullas a Montejo de la Sierra, en la parte baja del pueblo.

Fechas

Siglos XIII-XVI

Autor/es

S.i

Usos

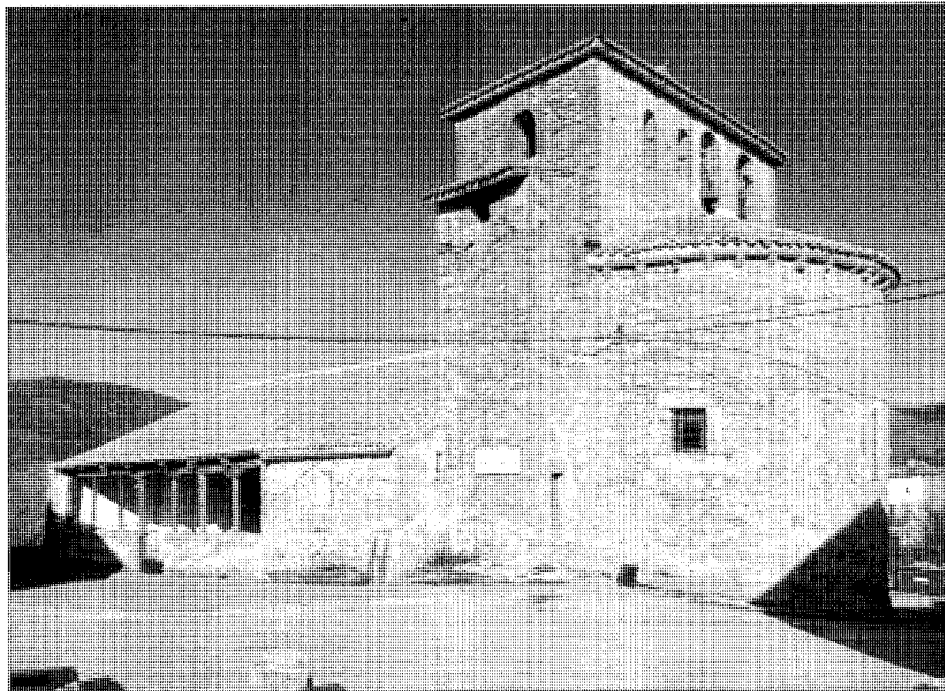
Religioso

Propiedad

En posesión de la respectiva institución eclesiástica

Protección

Incoado BIC (Resolución de 23 de Septiembre de 1982)



Vista general

La iglesia de Prádena del Rincón es de una sola nave, con un ábside semicircular y una torre sobre la zona rectangular de éste último. Tiene dos pórticos paralelos a la nave, uno en cada lado y una pequeña sacristía en el lado sur, por el cual se realiza el ingreso. La fábrica es de mampostería con sillares en las esquinas y los vanos, salvo el situado en la pared oeste de la nave.

El ábside es de fábrica más cuidada, de manera que se podría considerar sillarejo. Existen dos vanos, uno central y otro en la parte orientada al sur. Localizado el del lado norte en el tramo recto, los vanos, en general, son de piedra recortada estando formados por cuatro sillares.

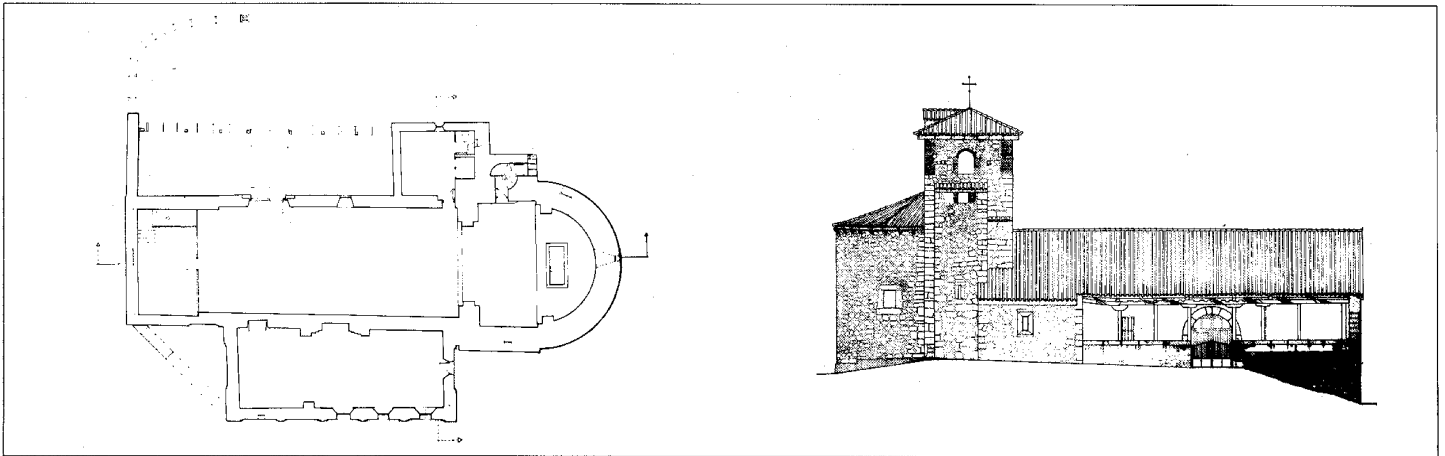
La torre forma un rectángulo cuyos lados más largos coinciden con el ancho de la nave, y su primer cuerpo constituye el tramo rectangular del ábside. Adosada a su lado derecho está la construcción de mampostería de forma cuadrangular que alberga la escalera apoyada en un contrafuerte; en la parte inferior tiene una aspillera en el lado sur, y una pequeña puerta de acceso con jambas y dintel de sillares de piedra en el lado este. En la parte superior, una ventana cuadrada con jambas de ladrillo coincide con el campanario.

El cuerpo de la torre es de mampostería con las esquinas rematadas con sillares. En los lados más anchos tiene cuatro vanos, uno en el lado sur y dos en el norte, todos restaurados con ladrillo así como las esquinas de la parte superior.

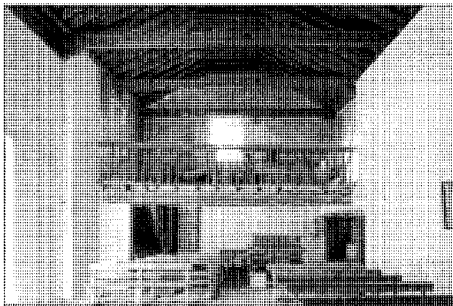
De los dos pórticos laterales, el del lado sur está construido con una estructura de madera de par-hilera con tirantes que se apoya por el lado interior en el muro y por el exterior en un arquivado corrido sobre zapatas y pilares de madera. Está cerrado al frente por un murete de mampostería de unos 80 cms. de altura, rematado por sillares redondeados, dejando un paso con cancela en la mitad, frente a la puerta de entrada de la iglesia. Por los laterales lo cierran el muro de la sacristía al este y otro de sillares y mampostería al oeste, enfoscado por los dos lados.

La fachada de los pies es de mampostería enfoscada con una hilada de un ladrillo situada más o menos en la mitad. En la parte superior existe un vano rectangular con un pequeño friso de ladrillo en esquinillas y un remate rectangular en relieve también de ladrillo.

El otro pórtico recientemente restaurado, está construido con ladrillo salvo el zócalo que es de mampostería. Está formado por arcos do-



Planta y alzado. Levantamiento CEC de la CAM



Interior hacia el coro

blados de medio punto, marcando las impostas con ladrillos recortados en nacela. Están separados unos de otros por pilastras que llegan hasta el suelo y enmarcan los arcos. Cada uno de ellos, excepto el central, tiene una pequeña barandilla con decoración. Tres de estos tienen dos frisos de ladrillo dispuesto a sardinel, de canto, enmarcados por tres hiladas horizontales. El otro, sobre un friso igual, tiene otro formando triángulos partidos. El acceso se realiza por el lateral de la cabecera mediante un arco con imposta en nacela y alfiz. A continuación de este pórtico hacia los pies, existe un antiguo acceso restaurado y cegado en forma de arco del mismo tipo que los anteriormente descritos.

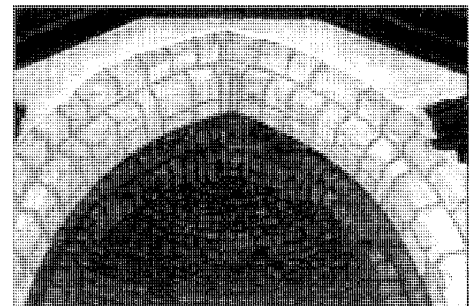
El interior está enfoscado, salvo el ábside y el arco toral que enmarca la separación entre éste último y la nave.



Escalera de caracol de acceso a la torre

La techumbre es de estructura de madera de par-hilera con tirantes. El coro también de madera, se apoyado sobre dos muretes.

El cerco coral y el que delimita el tramo



Arco toral sobre el presbiterio

recto del ábside son apuntados doblados, con las impostas marcadas por sillares recortados en navela, entre ambos hay una pequeña bóveda de medio cañón apuntado. El ábside se cierra mediante una bóveda de horno.

La sacristía es una pequeña habitación cuadrada, enfoscada con un sólo vano de sillares trapezoidales y la techumbre está constituida por vigas de madera transversales, apoyadas en dos longitudinales que a su vez se apoyan por sus extremos en los muros y por la parte central en ménsulas de piedra de un cuarto de círculo.

La escalera es de caracol, labrada en piedra.

Vivienda rural (tipología)

Situación

En todo el pueblo

Fechas

S.d.c.

Autor/es

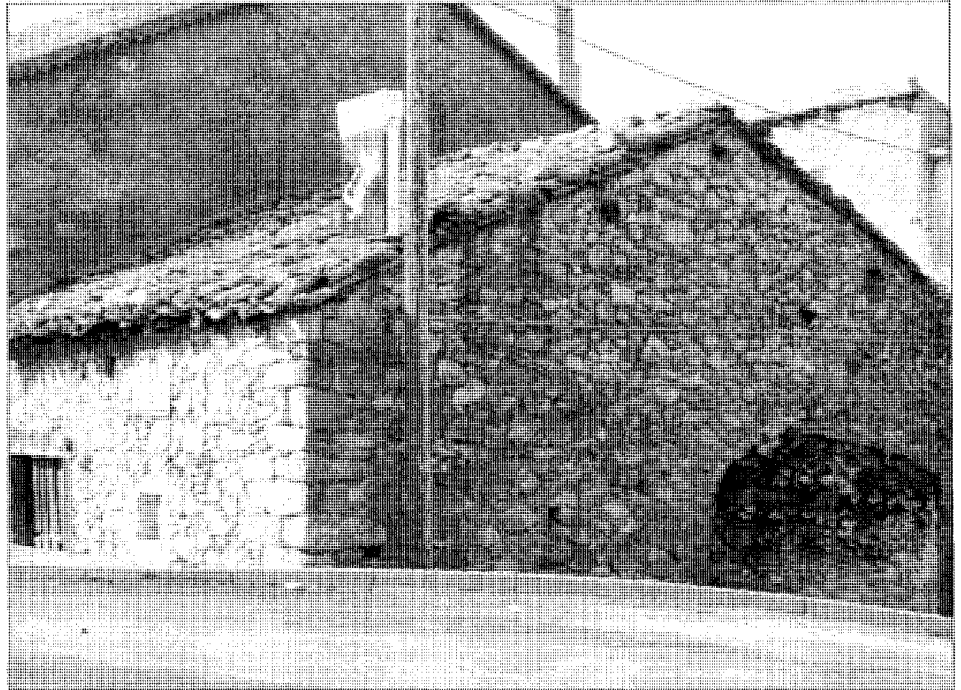
S.i

Usos

Residencial

Propiedad

Privada



Vivienda frente a la Iglesia

Son edificios destinados a uso preferentemente residencial, caracterizados por su homogeneidad, pequeño tamaño y austeridad, derivados de su utilización como vivienda tradicional popular.

Su escasa calidad se relaciona con su antigüedad y con la utilización en su ejecución de materiales tradicionales escasamente elaborados y, en general, realizados por autoconstrucción de sus moradores, debido al mínimo nivel de renta de los mismos.

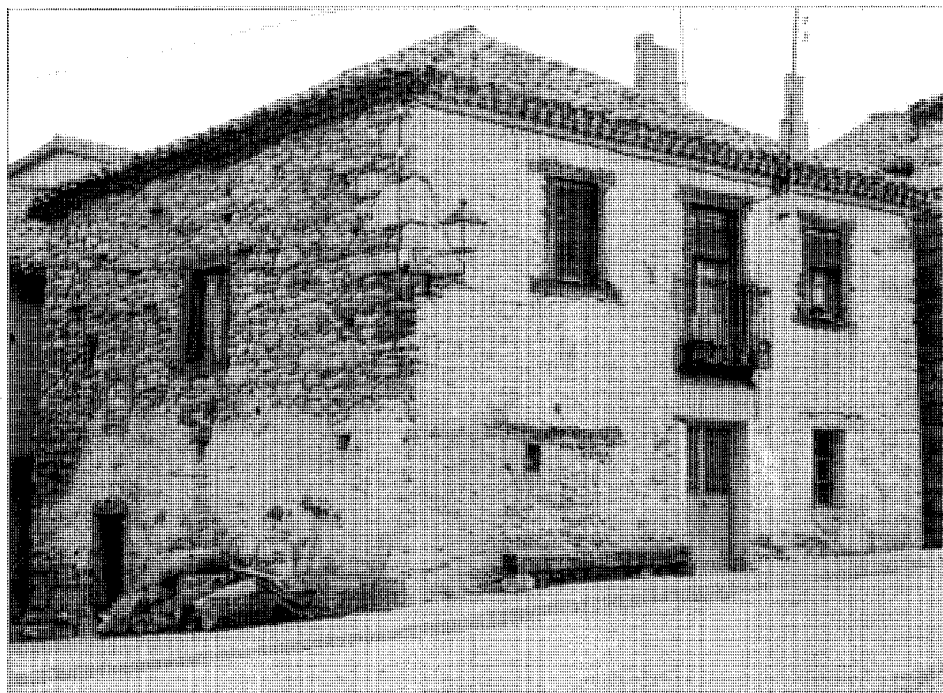
La ordenación del conjunto de estos edificios se produce manteniendo las fachadas principales más o menos alineadas y compartiendo

las paredes medianeras. Es normal encontrar retranqueos creando pequeños remansos de uso peatonal donde no falta el banco de madera y la vegetación.

Su escasa altura, de una y dos plantas, así como el pequeño tamaño de los huecos, permite una ejecución sencilla basada en muros de carga de mampostería, trabados en piezas de diversos tamaños, con predominio del sillarejo apenas labrado, y engarzados con mortero esencialmente constituido con barro.

La cubierta, de teja árabe, a varias aguas se sustenta sobre armadura de madera.

Los pequeños huecos para las puertas y



Vivienda con horno en el testero en la parte baja del pueblo

ventanas, rematadas con dinteles y jambas de madera y con carpinterías del mismo material, se realizan de forma artesanal.

Mientras las edificaciones más antiguas muestran en sus fachadas la crudeza de los materiales descritos, las recientes obras de conservación, mejora y a veces ampliación, han ido introduciendo el enfoscado y encalado de las fachadas, así como la nueva incorporación de huecos de mayor tamaño, acompañados de carpinterías metálicas en especial de aluminio.

A veces se manifiestan en las fachadas los antiguos hornos de pan, con sus formas circulares, como vestigios de elementos funcionales

incorporados a la vivienda y ya casi prácticamente desaparecidos. Otras veces se observa la incorporación de garajes para el coche, aprovechando viejas instalaciones agropecuarias; en definitiva, contrastes entre los viejos y los nuevos usos, incorporados a la arquitectura tradicional popular y austera.

Dentro de las actuaciones de conservación llevadas a cabo en estas construcciones, hay que reseñar la rehabilitación que la Dirección General de Arquitectura de la CAM ha realizado recientemente en la antigua fragua, para convertirla en alojamiento turístico.